



OCTUBRE 2006

Nº 1.228

BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

SUMARIO

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29-1.º
28004 MADRID
Teléf.y Fax: 91 522 69 38
E-mail:
madrid@adoracion-nocturna.org
www.adoracion-nocturna.org

REDACCIÓN:

A. Caracuel
J. Alcalá
A. Blanco
F. Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:
M-21115-2000

Página

Editorial	1
22 de Octubre: Domund.	3
¿Por qué orar con los Salmos?.	6
De nuestra vida	
Cuarenta horas.	2
Pleno del Consejo Diocesano.	8
Vigilia de Difuntos.	9
Turno Jubilar de Veteranos.	10
Necrológica.	10
Apostolado de la Oración.	20
Tema de Reflexión.	11
Mártires de Cristo.	14
Laudes con el Papa.	18
Página poética.	21
Colaboraciones	
El Redentor.	22
La Eucaristía, nuestra medicina.	24
En el mes del Rosario.	26
Calendario de Vigilias de la Sección deMadrid.	27
Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid.	28

Portada: Día 7 de octubre

Nuestra Señora la Virgen del Rosario
(«La Virgen del Rosario»
Bartolomé Esteban Murillo. 1618-1682)

Un nuevo curso

EL pasado 23 de septiembre, celebramos una solemne vigilia en honor de San Pascual Bailón, nuestro excelso patrono, con la que además de inaugurar el turno 55 de la sección de Madrid, también iniciamos el nuevo curso pastoral.

Es cierto que para los adoradores nocturnos no existe interrupción alguna en su quehacer eucarístico, los meses del año son doce y doce las vigiliass ordinarias más las generales reglamentarias; pero también es cierto, que para lograr una mejor formación, crear ambientes de convivencia, tomar decisiones de gobierno... se hace preciso establecer un periodo de tiempo en el que se puedan llevar a cabo las acciones tendentes a la consecución de estos objetivos. Este es nuestro **curso pastoral**, que discurre desde finales de septiembre a últimos de junio.

Entre las acciones más destacadas están los **Encuentros de Zona** que recogen dos de los objetivos enunciados: la formación y la convivencia. La formación es imprescindible para la vida del cristiano, no sólo para su particular provecho, sino para poder cumplir el mandato del Señor, que nos alcanza a todos:

*Id por todo el mundo y proclamad la buena noticia a **toda criatura*** (Me 16,15)

El papa Juan Pablo II con motivo de la celebración del 125 Aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna en España nos decía:

Al mismo tiempo invito a todos a un decidido empeño por dar nueva vitalidad a la devoción eucarística, que vaya acompañada con una creciente formación cristiana, sólidamente fundada en la Sagrada Escritura, y una más activa participación en la vida litúrgica y caritativa de la Iglesia, que dé lugar también a un ilusionado dinamismo apostólico como testimonio de amor a Jesús Sacramentado.

En una organización, afortunadamente numerosa como la nuestra, es importante y humanamente necesario que sus miembros, a los que une un mismo ideal, se conozcan y tengan la oportunidad de intercambiar ideas, testimonios e ilusiones.

También la organización, el desarrollo y la vida de la Obra es responsabilidad de todos; por ello, es muy necesaria la participación entusiasta de todos en los órganos de gobierno, particularmente en la asamblea.

Estas serán las principales acciones, que paralelas a nuestro principal quehacer, **la adoración nocturna al Santísimo Sacramento**, llevaremos a cabo durante el curso pastoral que ahora iniciamos y que, un año más, clausurará nuestra entrañable Vigilia de Espigas.

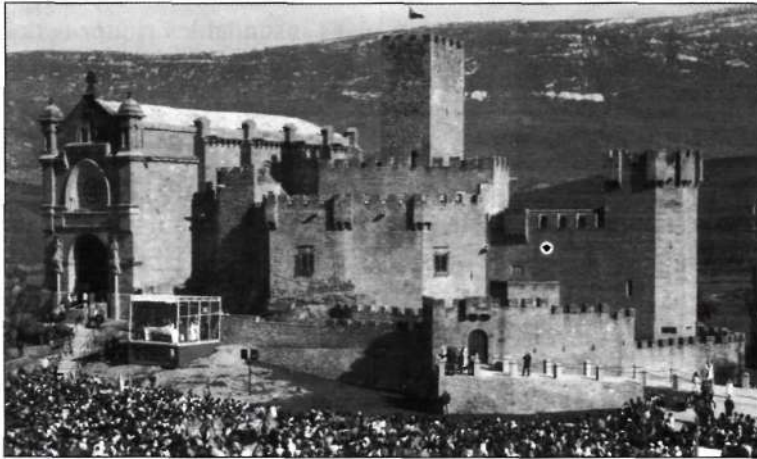
CUARENTA HORAS

OCTUBRE 2006

- Días 1, 2 y 3: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5)
Días 4, 5 y 6: Parroquia del Purísimo Corazón de María (Embajadores, 81)
Días 7, 8, 9, 10 y 11: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9)
Días 12, 13, 14, y 15: Jerónimas del Corpus Christi (Plaza Conde de Miranda, 3)
Días 16, 17, 18 y 19: Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10)
Días 20, 21 y 22: Carmelitas de Santa Teresa (Ponzano, 79)
Días 23, 24 y 25: Hermanitas de los Ancianos Desamparados (Lagasca, 17)
Días 26, 27, 28, 29, 30 y 31: Templo Eucarístico Diocesano San Martín (Desengaño, 26)

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA

22 DE OCTUBRE: DOMUND



San Francisco Javier, testigo y maestro de misión

En este año se está celebrando el V centenario del nacimiento de San Francisco Javier, Patrono de las Misiones.

Como un homenaje al santo jesuita, uno de los fundadores de la Compañía de Jesús junto a San Ignacio de Loyola, publicamos en el Día de las Misiones por excelencia, el Domund, el siguiente artículo, cuyo título encabeza estas líneas.

"Por sólo su amor hemos venido a estas partes, como El bien lo sabe, pues son bien manifiestos todos nuestros corazones e intenciones y pobres deseos que son

los de liberar las almas". Estas palabras de San Francisco Javier no hacían sino recordar lo profundo que había calado el mandato misionero del Señor: "Id por todo el mundo predicando el evangelio y bautizando en el nombre de la Santísima Trinidad".

La celebración del quinto centenario del nacimiento de San Francisco Javier es un buen momento para recordar que el ofrecimiento de la fe no es algo de otros tiempos, sino misión permanente de la Iglesia.

Para mayor gloria de Dios

Quiso Dios poner a Francisco Javier en el camino de Ignacio de Loyola. De él aprendió que la mayor gloria de Dios, "*a Él servir y alabar*", bien merecía entregar la propia vida y recobrar la libertad que el pecado y el olvido de Dios le habían robado. No se trataba solamente de un acto de generosidad e incondicional servicio a Dios, sino de justicia, para devolver, aunque solamente fuera algo, del inmenso amor redentor que el Señor le había dado en Jesucristo.

Javier había vuelto su mirada y su corazón a Cristo. Y en esa

conversión quería perseverar. Con entusiasmado sentimiento de gratitud iría por el mundo, buscaría a los hombres y mujeres que no conocían a Jesucristo y anunciarles las insondables riquezas del amor de Dios manifestado en nuestro Redentor.

"Todos los tiempos están abiertos al martirio" decía San Agustín. Cualquier momento es oportuno para dar testimonio de Cristo ante los hombres. Las dificultades no son pocas, la gracia del Señor mucho más fuerte y generosa.

En tiempos de grandes dificultades, recordaba el Preósito General de la Compañía de Jesús, Francisco Javier supo descubrir el paso de Dios por los caminos de los hombres. Él no sabe de obstáculos, porque un encendido y perseverante amor a Cristo quemaba su corazón en deseos de anunciar el evangelio.

La vocación misionera tiene que superar, con el amor de Cristo, el adormecimiento de la conciencia y ese miedo que atrapa la voluntad y no deja responder con libre generosidad a la vocación misionera. Temor que puede dejar traslucir la desconfianza de las propias fuerzas para emprender

tan sublime y santa vocación. Esta enfermedad del miedo y de la desconfianza solamente se cura con humildad, que es reconocimiento de la grandeza de Dios y de su permanente cuidado del hombre al que siempre asiste con su gracia y providencia.

Vocación misionera

Quien ha recibido y aceptado la fe en Jesucristo tiene que ofrecérsela a sus hermanos. No puede guardarse para sí mismo un bien tan grande. Así lo comprendió Francisco Javier. Así lo viven tantos misioneros y misioneras que dan admirable y ejemplar testimonio, en obras

y en palabras, en los más distintos lugares del mundo.

Las actitudes de Francisco Javier pueden ser un buen ejemplo para nuestros comportamientos

misioneros. Se trata de mirar a Dios y buscar su gloria y honor. A Javier se le abría el mundo entero ante sus ojos y se encendía su corazón misericordioso. Ofrece lo que se tiene: el amor de Cristo.

San Francisco Javier se abrazaba al crucifijo. En Cristo encontraba la razón de su entrega misionera. Cinco siglos después, su obra continúa, porque la mayor gloria

de Dios sigue llenando a la Iglesia del más santo entusiasmo misionero.

Que el Santo Patrono de las Misiones siga alentando, con su intercesión el deseo de seguir con generosa fidelidad el mandato misionero de llegar a todos los pueblos para ofrecerles el amor redentor

de nuestro Señor Jesucristo.



CARLOS AMIGO VALLEJO
Cardenal Arzobispo de Sevilla
(Tomado de Ecclesia, n.ºs 3.224-25)

¿POR QUÉ ORAR CON LOS SALMOS?

(IX)

El número de salmos

EL Concilio de Trento incluye entre los libros inspirados de la Biblia "el salterio davídico de 150 salmos", sin definir que ese sea el número exacto de salmos, ni que todos hayan sido escritos por David.

Los 150 salmos de que habla el Concilio de Trento aparecen íntegros tanto en los códices que transmitieron el texto hebreo original, como en los manuscritos de la antigua versión griega llamada de los Setenta y en la versión de la Vulgata latina.

Pero los Setenta y la Vulgata presentan una numeración distinta de la que aparece en el hebreo original. Ello es debido a diversas particiones de un mismo salmo o a una caprichosa aglomeración de dos piezas en una. Ninguna de las dos numeraciones se corresponden con el verdadero número de los salmos. Si a esto se le añaden

las evidentes repeticiones dentro del Salterio, se debe decir que los salmos son 146.

Del 1 al 8 la numeración es igual. El salmo que aparece con el número 9 en los Setenta y en la Vulgata se encuentra partido en dos, 9 y 10 en el texto hebreo. A partir de aquí, la numeración en el texto hebreo es una cifra mayor que en los Setenta y en la Vulgata hasta el 112, en el texto hebreo 113.

De nuevo el que sería 113 en los Setenta y en la Vulgata es partido en dos en el texto hebreo, 114 y 115, con lo cual la numeración se diferencia en dos cifras. Pero lo que serían 114 y 115 en los Setenta y en la Vulgata aparecen agrupados en uno en el texto hebreo, con lo que prácticamente la diferencia de numeración sigue siendo de una sola cifra hasta que al reunir el texto hebreo en un solo salmo el 147, lo que en los Setenta y en la Vulgata

ta eran 146 y 147, la numeración corre idéntica en las dos versiones en los salmos 148-150.

Por otra parte, el salmo 13 está duplicado en 52; el 69 repite dos versículos, 14-18 del 39; el 56,8-12 reaparece en 107,1-6, y el 59,7-14 en el 117,7- 14.

En la Liturgia de las Horas aparecen los salmos con la numeración de la Vulgata. Pero la mayoría de las ediciones bíblicas ya los numeran según el texto hebreo.

Prácticamente la totalidad de los salmos se emplean en la Liturgia de las Horas, a través de los cuatro esquemas semanales y de las diversas solemnidades y fiestas. Los salmos están distribuidos a lo largo de un ciclo de cuatro semanas, de tal forma que quedan omitidos unos pocos, mientras que otros, insignes por la tradición, se repiten con mayor frecuencia, y se reservan a las Laudes de la mañana, a las

Vísperas y a las Completas, salmos adecuados a las respectivas Horas (cf SC 91)" (OGLH 126). Así, por ejemplo, los salmos 62 y 149 se repiten en las solemnidades y fiestas, el 109 en las Vísperas dominicales y el 50 en Laudes del Viernes.

En el manual de la Adoración Nocturna, donde sólo se recogen los Oficios dominicales de las cuatro semanas, la solemnidad del Corpus Christi, y Oficio típico para cada tiempo litúrgico fuerte —Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua— y para las celebraciones del Jueves Santo, Difuntos y Vigilia de Espigas, sólo

se emplean 45 salmos, algunos de ellos varias veces. Aparte cinco cánticos del Antiguo Testamento y otros cinco cristológicos del Nuevo.

JOSÉ LUIS OTAÑO, S.M.
Director Espiritual Diocesano

(Continuará)



Pleno del Consejo Diocesano

Como ya anunciamos en nuestro anterior boletín, el sábado, día 7 de **octubre**, tendrá lugar la reunión del Pleno del Consejo Diocesano, en el que participarán los miembros de la Comisión Permanente, los Presidentes y miembros de los Consejos de Sección, y Jefes y Secretarios de Turno; tendrá lugar en la **parroquia de San Gines** (Arenal 13, Madrid) desarrollándose de acuerdo con el siguiente:

ORDEN DEL DÍA

09:00 **SANTA MISA**

09:30 **Desayuno**

10:00 **SESIÓN PLENARIA** (Salón de Actos)

- Rezo de Laudes.
- Correcciones y aprobación, si procede al Acta del Pleno anterior.
- Informe sobre situación económica.
- Presentación y resumen de actividades del curso anterior por el Presidente Diocesano.
- Disposiciones para elección de Presidente Diocesano en la próxima Asamblea.
- Confección del programa de actividades para el curso 2006 / 07.

12:00 **REZO DEL ÁNGELUS**

12:15 **REANUDACIÓN DE LA SESIÓN PLENARIA**

14:15 **COMIDA DE TRABAJO**

(Restaurante La Quintana, c/ Bordadores, 7)

16:00 **REANUDACIÓN DE LA SESIÓN PLENARIA**

- Propositiones y sugerencias.
- Conclusiones.

17:00 **EXPOSICIÓN DE S.M.D., CELEBRACIÓN DE VÍSPERAS Y DESPEDIDA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.**



Vigilia de Difuntos

La noche del 1 al 2 de noviembre, víspera de los Fieles Difuntos, todas las secciones de la Diócesis celebrarán **LA VIGILIA GENERAL DE DIFUNTOS**.

Esta vigilia nos depara una oportunidad única para, además de rezar por nuestros difuntos, reflexionar individualmente sobre la muerte en los múltiples aspectos de esta realidad humana.

Con todo interés convocamos a ella a todos los adoradores, recordándoles que se trata de una de las tres vigiliias generales que nuestro reglamento prescribe como **obligatorias**.

También podemos ejercitar un acto de caridad, invitando a nuestros familiares y amigos a que nos acompañen para así, todos juntos, ofrecer sufragios por cuantos seres queridos nos han precedido en el Signo de la Fe.

Por lo que respecta a la Sección Primaria tendrá lugar en **la Basílica de la Milagrosa** (García de Paredes 45) **a las 22 horas**.

Turno jubilar de veteranos

El día 31 de este mes de octubre, tendrá lugar la vigilia especial, que en esta fecha viene celebrándose en acción de gracias por la larga vida de la Adoración Nocturna, así como por la perseverancia y veteranía de los adoradores.

Aunque, dirigida principalmente a los veteranos, a ella pueden asistir cuantos adoradores lo deseen. Para esta ocasión convocamos, de forma preferente, a los pertenecientes a los siguientes turnos y secciones:

SECCIONES: La Navata, La Moraleja, San Sebastián de los Reyes y Collado Villalba.

TURNOS: 49, Parr. de San Valentín y San Casimiro; 50, Parr. de Santa Teresa Benedicta; 51, Basílica de Medinaceli y 52, Parr. Bautismo del Señor.

La vigilia dará comienzo a las 22 horas y se celebrará en la Basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 45).

Necrológica

Han sido llamados a la Casa del Padre nuestros hermanos:

DOÑA ANUNCIACIÓN CALVO CALVO, adoradora activa de la sección de San Lorenzo de El Escorial.

DON ANTONIO GONZÁLEZ ROJAS, adorador veterano constante y uno de los fundadores de la sección de Mingorrubio.

Sección de Madrid:

DON ALFONSO GÓMEZ CORRAL, honorario del turno 15, Parr. de San Vicente de Paúl.

DON JOSÉ CALATAYUD ARINERO, honorario del turno 3, Parr. de la Concepción.

DOÑA LORENZA ANDRÉS, madre de la adoradora activa del turno 5, Parr. de María Auxiliadora, Paula Chércoles Andrés.

Reciban sus familiares nuestro más sentido pésame, y a ellos que el Señor les conceda el Descanso Eterno.

TEMA DE REFLEXIÓN

Octubre

«Haced esto en memoria mía»



DESPUÉS de haber consagrado el pan y el vino, el celebrante añade siempre unas palabras que, a veces, incluso por la misma forma de pronunciarlas, quedan como desconectadas de todo lo anterior, como algo sin importancia: ya tenemos sobre el altar el Cuerpo y la Sangre del Señor, no nos faltan más que unas cuantas

oraciones para recibirlo en nuestras bocas, como alimento de nuestra vida, ¿qué más queremos?

Y, sin embargo...

En el *Mensaje* conclusivo del Sínodo de los Obispos celebrado el año pasado en Roma dedican unos párrafos a estas palabras, "Haced esto en conmemoración mía". «La víspera de su pasión, "Jesús tomó

el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: 'Tomad, comed, esto es mi Cuerpo'. Después, tomando una copa, dio gracias y se la pasó diciendo: 'Bebed todos de ella; porque esta es mi sangre, sangre de la alianza, que va a ser derramada por la multitud en remisión de los pecados'" (Mt 26, 25-28); "Haced esto en memoria mía" (Lc 22, 19; 1Cor 11,24-25). Desde el inicio la Iglesia hace memoria de la muerte y resurrección de Jesús con sus mismas palabras y sus mismos gestos en la Última Cena, pidiendo al Espíritu Santo que transforme el pan y el vino en el Cuerpo y en la Sangre del Señor. Con la Tradición constante de la Iglesia creemos firmemente y enseñamos que las palabras de Jesús que el sacerdote pronuncia en la Misa, por el poder del Espíritu, realizan lo que significan. Realizan la presencia real de Cristo resucitado (CCC 1366). La Iglesia vive de este don supremo que la reúne, la purifica y la transforma en un solo Cuerpo de Cristo animado por un solo Espíritu (cf. Ef 5,29»» (n° 7).

Muchas cosas hizo Jesús a lo largo de su vida, según nos refiere el Evangelio: resucitó muertos, curó enfermos, caminó sobre las aguas, expulsó a los mercaderes del Templo, y multiplicó los panes y los

peces, entre otras muchas. Pero de ninguna de estas nos dejó el mismo encargo que nos deja cuando reparte entre sus discípulos el pan y el vino sobre el que había pronunciado su palabra: "esto es". Parecerá pan, parecerá vino, pero no importa: "esto es". Y añade: "hacedlo".

La primera interpretación, la más simple, de lo que implica el "Haced esto en memoria mía" se reduciría a la mera transformación del pan y del vino, para que los que nos hemos incorporado a la Iglesia años y siglos más tarde también podamos recibir el Cuerpo y la Sangre del Señor. Pero ¿se trata de esto *solamente*? Rotundamente ¡no! Cristo no ha instituido la Eucaristía solamente para que celebremos la Eucaristía, en una especie de reiteración ritual de un recuerdo privado de sentido. La Eucaristía es algo más, es mucho más.

Sigue diciendo el *Mensaje* que «cuarenta años después del Concilio Vaticano II, hemos querido verificar en qué medida los misterios de la fe se expresan y celebran adecuadamente en nuestras asambleas litúrgicas. El Sínodo reafirma que el Concilio Vaticano II ha puesto las bases necesarias para una reforma litúrgica auténtica. Es importante cultivar sus frutos positivos y corregir los abusos que se hayan introducido en

la práctica litúrgica. [...] Que nadie se considere dueño de la liturgia de la Iglesia. La fe viva, que reconoce la presencia del Señor, constituye la primera condición para una celebración bella que culmine con el Amén para gloria de Dios» (n° 8).

Evidentemente, no se trata sólo de la fidelidad al cumplimiento de las rúbricas, aunque también se incluye. Hay que hacer lo que hace la Iglesia, pero la Iglesia no puede hacer algo distinto de lo que hizo —y hace— Cristo. No se queda para quedarse: se queda porque se entrega. Y si las palabras de Jesús que el sacerdote pronuncia "por el poder del Espíritu Santo realizan lo que significan", no podemos participar consciente y voluntariamente en la Eucaristía sin que con la misma conciencia y voluntad las palabras

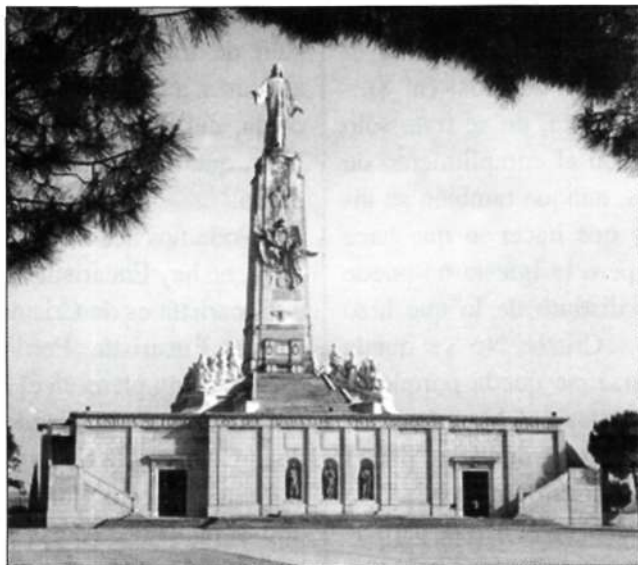
de Jesús nos entreguen permanentemente, como él se entregó, y sigue entregado por nosotros. Entrega, en obediencia, a la voluntad del Padre; entrega, en sacrificio, como remisión de todo pecado; entrega, en alabanza, a la manifestación, reconocida, del amor misericordioso de Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¿Podemos decir que, sin esta entrega, no hay Eucaristía? No es esto: la Eucaristía es de Cristo, y con Él, ya hay Eucaristía. Pero no habría participación plena en el Sacramento de quien, aun comiendo y bebiendo el Cuerpo y la Sangre del Señor, se limitara a esto. Porque Cristo no dijo solamente "haced esto", sino que dijo "haced esto en memoria mía". Y no podemos arrancar lo uno de lo otro.

CUESTIONARIO

1. ¿Qué me dicen las palabras de Jesús que repite el sacerdote, después de haber consagrado el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre del Señor?
2. ¿A qué entrega me siento llamado por Jesús, a Él, a la Iglesia y a todos mis hermanos, por su invitación, que resuena en cada celebración eucarística, para hacer lo mismo en conmemoración suya?
3. ¿Qué más entiendo que puede significar para mí el mandato del Señor de "Haced esto en conmemoración mía"?

MÁRTIRES DE CRISTO



El día uno de este mes de octubre, hace un año que más de cinco mil adoradores nocturnos, procedentes de toda España, peregrinaron hasta la cumbre del Cerro de los Angeles para celebrar, en su basílica, la vigilia de clausura del Congreso Eucarístico Nacional organizado con motivo del Año de la Eucaristía.

En los días previos al acontecimiento visitamos con frecuencia el templo, y en la capilla de la

Penitencia "descubrimos" cinco lápidas que guardan celosas los restos de los mártires, que en aquel lugar, dieron su vida en defensa de la Fe. A ellos queremos dedicar este trabajo que publicaremos en varias entregas.

En la noche del 18 de julio, sábado del año 1936, unos 30 congregantes de la Compañía de San José y del Sagrado Corazón del Cerro de los Angeles, velan al Santísimo Sacramento

solemnemente expuesto. Llegada la mañana, la mayor parte de los adoradores vuelven a Madrid, sobre cuyo cielo se elevan lenguas de fuego procedentes de los templos que arden; sin embargo, cinco de ellos deciden quedarse para defender el sagrado recinto, eran JUSTO DORADO, ELÍAS REQUEJO, FIDEL BARRIO, VICENTE DE PABLO y BLAS CARRERA, que en la mañana del 23 de julio entregaron su alma a Dios, tras ser vilmente asesinados, en la falda del "MONTE SANTO" que con ardor defendieron. Los tres primeros eran adoradores nocturnos de la Sección de Madrid.

Del opúsculo escrito por el P. Elías Fuente, C.M en 1945 transcribimos sus biografías.

JUSTO DORADO

Nació en Madrid el 13 de mayo de 1904. Recibió las aguas del santo bautismo el 22 de dicho mes, en la Iglesia parroquial de la Concepción. En la misma hizo la primera Comunión el 4 de junio de 1914.

Estudió en las Escuelas Aguirre y con profesor particular. Frecuentó las Academias nocturnas de los Luises y de los Padres Agustinos.

Entre las normas de vida espiritual, trazadas por él mismo en escrito original, figuran las siguientes: "Siempre imagínate siervo de todos" "Acepta con resignación las pruebas y adversidades de esta vida" "El que anhela poseer —en el cielo gran corona—, a toda humana persona debe humilde obedecer."

Era de carácter jovial y alegre, que brillaba en la amenidad con la que sabía ornar su conversación. "Hombre-niño, todo bondad y simpatía", le llama, en artículo necrológico, un amigo entrañable y confidente íntimo. Y otro ha escrito, igualmente, que la afabilidad de su trato hacía de él un joven estimado. Espíritu puro y delicado acertaba, en sus relaciones, a ser galante y caballeroso, y hasta dicharachero, sin traspasar las lindes del respeto y de la honestidad. Su conversación resultaba francamente ejemplar y deliciosa.

Tuvo en Justo Dorado perfecta realización el dicho de la Sa-

biduría: "*Consummátus in brevi, explévit témpora multa.*" (Con lo poco que vivió, llenó la carrera de una larga vida). Para evidenciarlo basta enunciar las asociaciones religioso-políticas en que formó parte destacada.

Pelayo, en su niñez, era sargento de requetés en julio del 36. Miembro activísimo de la Acción Católica, trabajó en su establecimiento en las parroquias de Madrid, mereciendo ser llamado a formar parte de la U. D. Uno de los fundadores de la Juventud de la Milagrosa en su Basílica fue, por espacio de algún tiempo, vicepresidente de su Junta directiva. Entusiasta de la J.O.C., era asiduo en sus Círculos de Estudios, como lo acreditan las numerosas crónicas de los mismos, escritas por él, ciertamente sin estilo, pero con nervio y espíritu, y publicadas en la prensa de Madrid y provincias. Perteneció a la Adoración Nocturna dando en sus vigili- as claros ejemplos de piedad. En la peregrinación organizada por ella con motivo del año jubilar, fue Justo modelo de peregrinos. Se le sorprendió varias veces, durante el viaje, orando con los brazos en cruz, mientras los demás dor-

mían. Sumamente edificado, uno de los peregrinos nos afirmaba de él: "Es mas santo de lo que vosotros creéis".

Mas donde desplegó Justo Dorado todo su celo apostólico y desarrolló una actividad increíble fue en derredor del Cerro de los Angeles. Allí condensó sus más preciadas dotes, y en su servicio dedicó su vida entera. Cuanto más se acentuaba la persecución religiosa, más se incrementaba su fervor. Con algunos abnegados colaboradores, y la dirección eclesiástica precisa, organizó aquellas peregrinaciones continuas al monumento del Sagrado Corazón que, cual rosario ininterrumpido de súplicas, salían a diario de la Plaza de Neptuno u otros lugares para postrarse a los pies de Cristo-Rey e implorar protección para España. Y esa Compañía de Obreros de San José, y los Retiros y Ejercicios espirituales, y las funciones religiosas realizadas tan frecuentemente, tenían un principal propulsor en Dorado. Desde el triunfo del Frente Popular, sobre todo, la vida de Justo se deslizaba junto al Sagrado Monumento del Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles, sin faltar por ello.



claro está, a sus obligaciones particulares. La mayor parte de las noches allá las pasaba.

Y noche a noche, el Señor, que lee en los corazones, iba preparando el de Justo. En una de las vigiliass de la Adoración Nocturna, en el Cerro, en la sala de guardia, y durante los minutos permitidos de conversación, comentando los adoradores la situación de aquellos días saturados de tormenta persecutoria, Dorado pronunció estas proféticas palabras: "No hay quien evite lo que nos viene encima. Nos sacarán de casa, nos matarán y solo se salvará el que Dios quiera que se salve. Los tímidos,

por mucho que se escondan, caerán. Habrá que dar el pecho y la vida por Dios y por España."

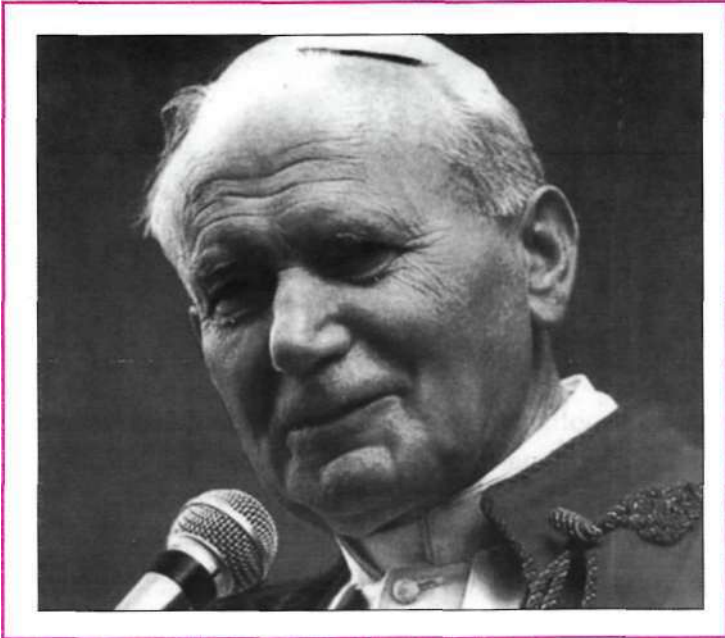
No es, pues, extraño que allí, en el puesto que así mismo se designó librara la última y gloriosísima batalla.

Cierto ejemplar sacerdote, en cuyas obras de celo tomó parte muy considerable y eficaz, ha dicho de él: "Justo Dorado era el prototipo del joven de Acción Católica. Lo mismo le daba trabajar con curas que con frailes: arrimaba el hombro donde era necesario."

SALES

LAUDES CON EL PAPA

(I)



LA Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) en filial y agradecido homenaje a Juan Pablo II en el 25 aniversario de su ministerio apostólico al frente de la Iglesia (2003) ha recopilado en un volumen sus catequisis y cánticos de Laudes, impartidas en 87 audiencias, desde marzo de 2001 hasta octubre de 2003.

En las dos primeras catequisis (audiencias del 28 de marzo y 4 de abril de 2001) explica como orar con

los salmos y su versión sobre la Liturgia de las Horas.

En la carta apostólica "Novo Millennio ineunte" (NMI) Juan Pablo II, manifestó su deseo de que la Iglesia se caracterice, cada vez más, por el arte de la oración, aprendiéndola siempre de manera renovada de los labios del divino Maestro. Y este compromiso debe ser vivido especialmente en la Liturgia, fuente y cumbre de la vida eclesial. En esta línea es importante prestar una mayor

atención pastoral a la promoción de la Liturgia de las Horas, como oración de todo el Pueblo de Dios. Fue deseo de Pablo VI (cf Constitución *Laudis canticum*, 23 junio 1971) que los salmos y los cánticos que dan ritmo a la Liturgia de las Horas, fueran comprendidos "con amor renovado por el pueblo de Dios". Ahora bien, para que esta oración sea plenamente gustada requiere una adecuada formación catequética y bíblica. Este es el objetivo de la serie de catequesis sobre los salmos y los cánticos propuestos en la oración matutina de las Laudes. De este modo desea el Papa alentar y ayudar a todos a rezar con las mismas palabras utilizadas por Jesús y presentes, desde hace milenios, en la oración de Israel y en la de la Iglesia.

Dice Juan Pablo II: "Podríamos introducir en la comprensión de los salmos a través de diferentes caminos. El primero podría consistir en presentar su estructura literaria, sus autores, su formación, el contexto en el que surgieron. Sería sugerente, además, una lectura que pusiera de manifiesto su carácter poético que alcanza en ocasiones niveles de intuición lírica y de expresión simbólica sumamente elevados. Sería no menos interesante recorrer los salmos considerando los diferentes sentimientos del espíritu humano que manifiesta: alegría, reconocimiento, acción de gracias, amor, ternura, entusiasmo,

así como intenso sufrimiento, recriminación, petición de ayuda y de justicia, que se convierten en ocasiones en rabia e imprecación. En los salmos el ser humano se encuentra totalmente así mismo.

"Nuestra lectura buscará sobre todo hacer que emerja el significado religioso de los salmos, mostrando como, a pesar de estar escritos hace muchos años para creyentes judíos, pueden ser asumidos en la oración de los discípulos de Cristo. Para ello nos dejaremos ayudar por los resultados de la exégesis, pero al mismo tiempo nos sentaremos en la escuela de la Tradición, en especial, nos pondremos en la escucha de los Padres de la Iglesia."

Los Padres de la Iglesia, con profunda intuición espiritual, han sabido discernir y presentar a Cristo, en la plenitud de su misterio, como la gran "clave" de lectura de los salmos. Estos se dirigen a Cristo o incluso es el mismo Cristo quien habla en ellos. Al decir esto los Padres no pensaban solo en la persona individual de Jesús, sino en el Cristo total, formado por Cristo cabeza y por sus miembros.

Nace así para el cristiano la posibilidad de leer el Salterio a la luz de todo el misterio de Cristo. Así se puede comprender como los salmos han podido ser asumidos, desde los primeros siglos, como la oración del Pueblo de Dios. Si en algunos perio-

dos históricos se prefirió otro tipo de oraciones, a los monjes se les debe el mérito de haber mantenido en alto la llama del Salterio en la Iglesia. Los salmos son el único camino para experimentar una oración auténticamente profunda (cf S. Romualdo, fundador de los Camaldulenses).

Se sumó al Padrenuestro, oración del Señor por antonomasia, la costumbre que pronto se convertiría en universal entre los bautizados, de rezar con los salmos.

Gracias a la oración comunitaria de los salmos, los cristianos han comprendido que es imposible dirigirse a Dios, que habita en los cielos, sin una auténtica comunión de vida con los hermanos que viven en la tierra. Al integrarse vivamente en la tra-

dición de oración de los judíos, los cristianos aprenden a rezar narrando las grandes maravillas realizadas por Dios en la creación del mundo y de la humanidad, o en la historia de Israel y de la Iglesia.

Esta forma de oración, tomada de la Escritura, no excluye ciertamente expresiones más libres, que no solo continuarán enriqueciendo la oración personal sino, incluso, la misma oración litúrgica, como sucede con los himnos. Juan Pablo II concluye esta pequeña catequesis diciendo: "El libro del Salterio sigue siendo, de todos modos, la fuente ideal de la oración cristiana, y en él seguirá inspirándose la Iglesia en el nuevo milenio".

J.L.O

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE OCTUBRE 2006

General: Que todos los bautizados adquieran una fe madura y la expresen con opciones de vida claras, coherentes y valientes.

Misionera: Que la Jornada Mundial de las Misiones se celebre con entusiasmo en todas partes, de modo que aumente el afán por cooperar en actividades misioneras.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 6

A LA VIRGEN MARÍA

María, que bella eres,
pues cada vez que te miro
respiro profundamente
y a tu lado encuentro alivio.

Mas cuando rezo el rosario,
en tu presencia Señora,
las flores sueltan su aroma,
y cantan sus dulces cantos
el rruiseñor y la alondra.

¡Qué dulce tranquilidad,
al contemplar los misterios,
ir pasando cuenta a cuenta,
sin darse cuenta mis dedos.
Y al final de cada uno,
María, Madre de Gracia,
Reina y Señora del cielo.

Que tu mirada esté siempre,
fija en la mía te pido,
y mirándote a los ojos,
encontraré siempre alivio.



GUILLERMO PÉREZ LÓPEZ

A.N.V.C.E

Secc. de Fuencarral

El Redentor



A Jesucristo le damos no sólo el nombre de Dios y de Redentor, sino que también le llamamos Señor y hermano nuestro. Y le llamamos así con alegría desbordante. Porque Él no era únicamente Dios, es nuestro Señor; como Hombre-Dios, es nuestro Redentor.

Es un hecho que todos conocemos. La Iglesia concluye siempre todas sus oraciones con estas palabras: "Por nuestro Señor Jesucristo." O rezamos nosotros mismos; pero solamente cuando conocemos la actividad redentora de Cristo, podemos ver el cúmulo de verdades admirablemente bellas y edificantes que en estas palabras se encierran.

¿Qué es lo que confesamos al decir: Por Cristo Señor nuestro?

En primer lugar confesamos nuestra alegría porque Jesucristo es no solamente Dios, sino también hombre, y por haber vivido de esta suerte, en medio de nosotros, un hombre que era también Dios. Por tener un hermano en Cristo que es Dios. Por no ser ya malditas y cosas malas a los ojos de Dios la carne y la sangre

humanas y aun la humana naturaleza. Porque somos por Cristo de una raza divina. Por haber reconstruido el Dios hecho carne, el puente que va del hombre a Dios.

Lo insondable de la Encarnación del Verbo es que la humanidad no subió a la divinidad, sino que Dios bajó al hombre. No subió el cuerpo humano a la persona del Verbo, sino que el Verbo asumió cuerpo humano. San Pablo escribe: "Se anonadó a sí mismo tomando la forma de siervo, hecho semejante a los demás hombres, y hombre como ellos".

Cristo es el testimonio sensible, palpable, conmovedor y eficaz de que Dios quería redimirnos, de que Dios nos ama y la expresión más viva de ese amor es la Eucaristía.

Había ya en la tierra quien podía exclamar con el corazón puro hacia el cielo, hacia Dios: ¡Padre mío!, y recibir esta respuesta del cielo: "Este es mi Hijo muy amado", y éste tal era al par hermano nuestro, porque asumió nuestro cuerpo y nuestra sangre para salvarnos.

Este hecho dio al hombre una orientación completamente nueva; nos abrió una fuente de vida; nos brindó nueva raigambre en Cristo. Desde entonces hay una nueva Cabeza: Cristo; nosotros somos los miembros, su Cuerpo; es decir, ya no hay hombres solitarios, aislados, porque todos somos hermanos en Cristo.

Cristo es también nuestro Mediador. Todo nos lo ha merecido. Todo nos viene por su medio. Es nuestro Pontífice supremo que intercede sin cesar por nosotros.

Todo esto encierra la conclusión de las oraciones de la Iglesia cuando dice: Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina en el cielo y también en la Santísima Eucaristía.

El niño de Belén que aparece más tarde ensangrentado en el Gólgota, también conquistó el mundo como Ciro, Alejandro Magno y los demás afamados caudillos; pero ¡qué diferencia entre Aquél y éstos!

El nombre y poder de estos conquistadores y generales fueron creciendo y llenándolo todo en el transcurso de unos años, como crecen y suben hacia el cielo las montañas gigantescas de un mar alborotado; pero se esfumó para siempre su intenso brillar histórico, dejando apenas un recuerdo, como al deshincharse de la olas embravecidas que da sobre el mar la espuma blanca, que se va deshaciendo. Cristo, por el contrario lo llena todo, hoy como ayer y siempre. Su cruz refulge por doquier, y se quedó con nosotros en su santa Iglesia y de modo especialísimo en el Santísimo Sacramento de su amor. Con razón lo llamamos "Amor de los amores".

P. MANUEL GARRIDO BONAÑO OSB

La Eucaristía, nuestra medicina

DESPUÉS de la visión del mantel lleno de toda clase de manjares y del episodio de Cornelio, resumía San Pedro (Hech. 10, 38) la vida y misión de Jesús diciendo que «pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo». Y el mismo San Pedro (1 Pe 2,24) recoge las estremecedoras palabras de Isaías (53, 4-5) «eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba. Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. Él soportó el castigo que nos trae la paz y con sus cardenales hemos sido curados»

Jesús es el médico que nos cura y lo hizo cargando con nuestros males, curándonos con sus heridas. Así quiso Dios que fuéramos redimidos, así quiso curarnos de nuestros pecados haciendo que su Hijo cargase con nuestras dolencias. A Jesús, el inocente, «le hizo pecador por nosotros para que en él fuéramos justicia de Dios» (2 Cor. 5,21). Dios envió a su Hijo

en una carne semejante a la del pecado (Rom. 8,3). Esa naturaleza humana de Jesús ha sido ya transformada en su resurrección, Él ha vencido, en su carne, al pecado.

Los sacramentos - nos dice santo Tomás - son como la mano de Jesús que llega a nosotros para curarnos, como curaron al ciego y al sordomudo y a los leprosos, la mano de Jesús que resucitaba a los muertos. Y nos sigue sosteniendo como sostuvo a Pedro cuando vacilaba y se hundía en las olas. Las manos que acariciaban a los niños.

Y sobre todo es médico que cura nuestras enfermedades, nuestro pecado, en **la Eucaristía**. Es medicina para nosotros sometidos aún al pecado, necesitados una y otra vez del perdón y de la cura.

Es cierto que a la Eucaristía tenemos que acercarnos purificados por **la Penitencia** (es el otro gran sacramento del perdón y de la purificación). Pero el pecado sigue siendo nuestro gran enemigo y nuestro gran riesgo.

Todos los días, antes de comulgar, el sacerdote recita una oración en la que dice: «por este

sacrosanto Cuerpo y Sangre líbrame de todas mis iniquidades y de todos los males».

En la liturgia de Cuaresma y de Adviento donde, lógicamente, más insistimos en ese sentido "curativo", "sanante" de la Eucaristía, entre muchos

e j e m p l o s
podemos es-
pigar algunos.

Al acercarnos al Señor nos sentimos "indignos, afligidos por nuestros pecados" (preces III Adv.), "desvalidos y sin méritos propios" (repetida esta expresión en muchas oraciones). «Que

la fuerza de

este sacramento borre en nosotros los rastros del pecado» (miércoles IV Cuar.). Pedimos que los dones presentados «sean remedio de nuestra debilidad, y sane las enfermedades de nuestro espíritu» (miércoles V Cuar.), «Que esta comunión nos purifique de todas

nuestras culpas» (jueves IV Cuar.), «Que la comunión que hemos recibido nos prepare a las próximas fiestas purificándonos de todo pecado» (I Adv. Sábado y otros días)

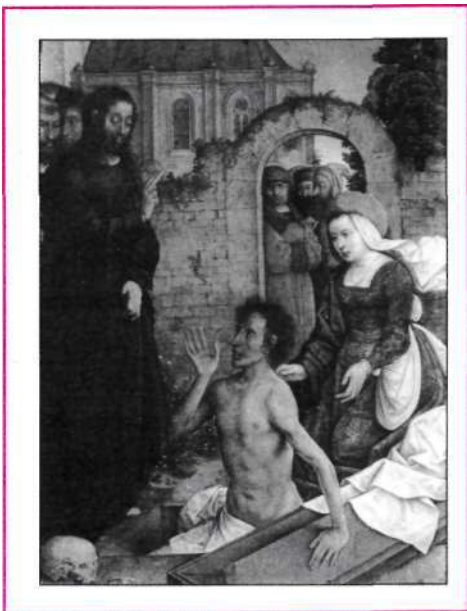
La oración sobre las ofrendas del Lunes Santo sintetiza admirablemente

este sentido medicinal de la eucaristía: «Mira con bondad, Señor, el sacramento que estamos celebrando y haz que fructifique para la eternidad pues tu amor providente lo instituyó para perdón de los pecados»

La carne de Cristo sigue siendo para nosotros pecadores, medicina, fortaleza, esperanza, seguridad.

JESÚS GONZÁLEZ PRADO

Director de "La Lámpara del Santuario"



EN EL MES DEL ROSARIO

El rosario de la Virgen María., difundido gradualmente en el segundo milenio bajo el soplo del Espíritu de Dios, es una oración apreciada por numerosos santos y fomentada por el Magisterio. En su sencillez y profundidad, sigue siendo también en este tercer milenio apenas iniciado una oración de gran significado, destinada a producir frutos de santidad. Se encuadra bien en el camino espiritual de un cristianismo que, después de dos mil años, no ha perdido nada de la novedad de los orígenes, y se siente empujado por el Espíritu de Dios a "remar mar adentro" (duc in altum!), para anunciar, más aún, "proclamar" a Cristo al mundo como Señor y Salvador, "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14,6), el "fin de la historia humana, el punto en el que convergen los deseos de la historia y de la civilización".

El rosario, en efecto, aunque se distingue por su carácter "mariano, es una oración centrada en la cristología. En la sobriedad de sus partes, concentra, en sí la, profundidad de todo el mensaje evangelico, del cual es como un compendio. En el resuenan la oración de María, su perenne Magnificat por la obra de la encarnación redentora en su seno virginal. Con él, el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor. Mediante el rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibiendo de las mismas manos de la Madre del Redentor.

*Juan Pablo II
"Rosarium Virginis Mariae"*

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID OCTUBRE 2006

TURNO	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELEFONO	HORA DE COMIENZO
1	21	Parr. Sta. M.* del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,45
2	14	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	6	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	20	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 30 41 00	21,00
6	26	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
8	28	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	Juan Bravo, 40 bis	914 02 63 02	22,00
9	12	Ntra. Sra. de Madrid	P.º Castellana, 207	913 15 20 18	21,00
10	13	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	22,00
11	27	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	26	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	22,00
13	7	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	13	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	915 69 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	22,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	91461 61 28	21,00
18	6	San Ginés	Arenal, 13	913 66 48 75	22,30
19	21	Imdo. Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	6	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	91734 52 10	22,30
21	13	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
22	14	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda, s/n.	9130021 27	21,00
23	6	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	6	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 77 22	22,30
25	28	Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n	914 04 53 91	22,30
27	14	San Blas	Alconera, 1	913 06 29 01	22,00
28	6	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 15 60 77	22,00
29	13	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,30
30	6	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	6	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	26	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	22,00
33	5	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 36	22,30
34	28	Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n	914 04 53 91	22,30
35	27	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 00 06 46	22,00
36	21	Parr. de S. Matías	Pl. de la Iglesia, 1	917 63 16 62	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranzaz, 22	9132071 61	22,00
38	27	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00
39	5	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	13	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	13	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 20 45	22,00
42	6	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	6	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	27	Parr. Sta. M.ª Madre de I.	Gómez de Arteché, 30	915 08 23 74	22,00
45	20	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán, 9	915 69 00 55	22,00
46	6	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00
47	13	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	6	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	20	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	91371 8941	22,00
50	13	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	28	Basílica Medinaceli	P. de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00
52	5	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	91373 18 15	22,00
53	6	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbieto, 57	915 5125 07	22,00
54	6	Parr. Sta. M.ª del Pinar	Jazmín, 3	913 02 40 71	22,00
55	27	Parr. Santiago el Mayor	Quiñones, 4	915 59 63 22	21,00

DÍA 31: TURNO JUBILAR DE VETERANOS, 22 H.

Basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 45)

EN PREPARACIÓN:

TURNO	19	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 5008 41	21,00
TURNO	7	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 5135	21,00
TURNO	17	Parr. Santos Justo y Pastor	<u>Plaza Dosde Mayo, 11</u>	915217925	21,00
TURNO	6	Parr. San José de Las Malas	A. Vives, 31	916 30 37 00	21,00

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES PELA PROVINCIA DE MADRID (OCTUBRE 2006)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELEFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL TETUAN DE LAS VICTORIAS POZUELO DE ALARCÓN	7	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	22,00
SANTA CRISTINA T. I y II T. VI	12	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	21,00
CIUDAD LINEAL CAMPAMENTO	28	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 52 05 82	22,00
T. I y II T. VI	14	Parr. de Santa Cristina	P.º Extremadura, 32	914 6449 70	
CIUDAD LINEAL CAMPAMENTO	28	Parr. Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet	914 65 47 89	
T. I y II	21	Parr. C. Lineal - Pueblo Nuevo	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	20,00
FÁTIMA VALLECAS ALCOBENDAS	27	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	R Patricio Martínez, s/n.	915 18 28 62	21,30
T. I T. II	14	Parr. Ntra. Sra. de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
T. III	27	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda, 5	913 31 12 22	23,00
MINGORRUBIO PINAR DEL REY	7	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22,30
T. I	21	Parr. San Lesmes	Ps. Chopera, 50	916 62 04 32	22,30
T. II	20	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21,00
T. III	12	Ig. Castr. S. Juan Bautista	O. Regimiento	913 76 0141	21,00
CIUDAD DE LOS ANGELES LAS ROZAS	7	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
T. I	20	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 1443	22,00
T. II	14	Parr. S. Pedro Nolasco	Ciudad de los Angeles	913 17 62 04	22,30
PEÑA GRANDE S. LORENZO DE EL ESCORIAL	13	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia, 1	916 34 43 53	22,00
MAJADAHONDA	20	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
TRES CANTOS LA NAVATA LA MORALEJA	20	Parr. de San Rafael	Islas Saipán, 35	913 73 94 00	22,00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES COLL. VILLALBA	21	Parr. de S. Lorenzo M.	Medinaceli, 21	918 90 54 24	22,30
	6	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	22,30
	21	Parr. Sta. Teresa	Sector Pintores	918 03 18 58	22,30
	20	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
	27	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
	13	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Mieuél Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
	7	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21,30
Diócesis de Getafe					
GETAFE	28	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	14	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 9105 13	23,00
CHINCHÓN	21	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE	7	Pan. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 32 41 93	21,30
ALGORCÓN	7	Parr. Sta. Marfa la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 1903 13	23,00
MOSTOLES	14	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	21	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21,30
SEMIN. GETAFE	6	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS	21	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21,00
GRINÓN		Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PARLA		Parr. de S. Bernardo	C/. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOS DE LA PRESA		Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
CUBAS DE LA SAGRA		Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22,00
Diócesis de Alcalá de Henares:					
A. DE HENARES					
T. I	14	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
T. U	21	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TORREJON DE ARDOZ	21	Parr. S. Juan Bautista	Pl. Mayor		22,00

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los **lunes**: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.
Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los **jueves**: A las 19,00 horas, SANTA MISA,
EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN.

MES DE OCTUBRE DE 2006

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
5	Secc. de Madrid, turno 40, Parr. de S. Alberto Magno
12	Secc. de Madrid, turno 30, Parr. Ntra Sra. Flor del Carmelo
19	Secc. de Madrid, turno 46, Parr. de Sta. Florentina
26	Secc. de Madrid, turno 47, Parr. I. Concepción de El Pardo

LUNES, días: 2, 9, 16, 23 y 30.

MES DE NOVIEMBRE DE 2006

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
2	Secc. de Madrid, turno 48, Parr. Ntra. Sra. del Buen Suceso
9	Secc. de Madrid, turno 49, Parr. de S. Valentín y S. Casimiro
16	Secc. de Madrid, turno 50 Parr. Sta. Teresa Benedicta
23	Secc. de Madrid, turno 51 Basílica de Medinaceli
30	Secc. de Madrid, turno 52 Parr. Bautismo del Señor

LUNES, días: 6, 13, 20 y 27.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE OCTUBRE

Esquema del Domingo	I	Del día 21 al 27, pág. 47.
Esquema del Domingo	II	Del día 1 al 6 y del 28 al 31, pág. 87.
Esquema del Domingo	III	Del día 7 al 13, pág. 131.
Esquema del Domingo	IV	Del día 14 al 20, pág. 171.

Las antifonas corresponden a Tiempo Ordinario.

DÍA
12
DE
O
C
T
U
B
R
E



NUESTRA
S
E
Ñ
O
R
A
DEL
P
I
L
A
R

Santa María del Pilar, escucha
nuestra plegaria, al celebrar tu fiesta,
Madre de Dios y Madre de los hombres,
Reina y Señora.

Tú, la alegría y el honor del pueblo,
eres dulzura y esperanza nuestra:
desde tu trono, miras, guardas, velas,
Madre de España.

Árbol de vida, que nos diste a Cristo,
fruto bendito de tu seno virgen,
ven con nosotros hasta que lleguemos
contigo al puerto.

(Himno de Laudes)



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID